

Don Emilio S. Belaval nació el 8 de noviembre de 1903 en la ciudad de Fajardo, Puerto Rico; en el 1918 se traslada a la ciudad de San Juan, capital de Puerto Rico, en la cual reside desde entonces. En el 1923 ingresa en la Facultad de Derecho de la Universidad de Puerto Rico, recibiendo como bachiller en el 1927. Ha tenido durante su vida de escritor y abogado, importantes encomiendas. Fue Presidente del Ateneo Puertorriqueño (1937-1938); Presidente de la Sociedad Dramática de Arte Popular Areyto (1939-1940); Miembro y vicepresidente ejecutivo del Consejo Superior de Enseñanza de Puerto Rico, el cual a su vez, desempeña las funciones de Junta de Síndicos de la Universidad de Puerto Rico (1942-1953); Juez de Primera Instancia de Bayamón y San Juan (1942-1953); Juez Asociado del Tribunal Supremo de Puerto Rico desde el 1953 hasta el presente. Es académico de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, correspondiente de la Real Academia Española; académico y actual Presidente de la Academia de Artes y Ciencias de Puerto Rico.

Desde sus primeros tiempos de estudiante, don Emilio S. Belaval ha sido un escritor dedicado con gran formalidad y ejemplar afán de mejoramiento al estudio de la lengua española y de la literatura, tanto de España como de la América Hispana. Esta constante dedicación a las artes literarias, le ha dado un manejo artístico del idioma español y un conocimiento de los géneros narrativos que le han permitido destacarse como cuentista, dramaturgo y ensayista; en la crónica de arte y en la crítica literaria. Como cuentista es autor de las siguientes colecciones: Cuentos para Colegialas, (1919-1924); Los Cuentos de la Universidad, (1924-1927); Cuentos para fomentar el turismo, (1934-1936); Cuentos de la Plaza Fuerte, (1954-1960).

Como dramaturgo, ha escrito: La Novela de la Vida Simple, (comedia dramática en tres actos, 1929); Hay que decir la verdad, (comedia en tres actos, 1933); Cuando las flores de pascua son flores de azahar, (comedia en un acto, 1937); La Presa de

los Vencedores (comedia en un acto, 1937); La Hacienda de los Cuatro Vientos, (drama en tres actos, 1940); La Muerte, (comedia vieja en tres actos, 1950); La Vida, (tragicomedia en tres actos y cuatro cuadros, 1958); Cielo Caído, (tragedia en tres actos, 1960); Circe o el Amor, (farsa en tres actos, 1961); El Campo y el Escritorio (comedia en un acto, 1965); El Puerto y la Mar, (comedia en un acto, 1965); Agua de la Mala Suerte, Agua de la buena Suerte (comedia en un acto, 1966).

Como ensayista, su obra presenta dos modalidades claras y precisas: una fuerte preocupación por la cultura de su pueblo, sobre la cual ha logrado muy atinadas reflexiones y una severa y cuidadosa revisión de los temas de la filosofía de la cultura, teoría de las artes, la biología trascendente, la civilización de lo incoactivo, la creación como el concepto religioso del medio, la historicidad del ser humano, la nueva visión de la naturaleza. He aquí sus más importantes ensayos: Los Problemas de la Cultura Puertorriqueña, (Revista del Ateneo, <sup>1935</sup>1953); Areyto, (Biblioteca de Autores Puertorriqueños, 1948); Primera Reflexión sobre la Civilidad del Hombre Puertorriqueño, (Libro de Puerto Rico de la Colección América, 1949); Sociología del Turismo Antillano, once artículos, (El Mundo, 1952); La Intrínquis Puertorriqueña, cinco artículos, (El Mundo, 1952) Cultura de la Esencialidad Humana, siete artículos, (El Mundo, 1956); El Ser de lo viviente en el raciovitalismo orteguiano (Asomante, 1956); Teoría de las Artes, (Diversas publicaciones, 1957-1965); Dos décadas de un nuevo siglo, (incluido entre las 21 conferencias del Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1960). En este grupo puede además mencionarse una biografía: El Niño Sanromá, (1952) y sus diez crónicas de viaje: Europa o la Cultura de la adversidad, (1951).

Don Emilio S. Belaval nació el 8 de noviembre de 1903 en la ciudad de Fajardo, Puerto Rico; en el 1918 se trasladó a la ciudad de San Juan, capital de Puerto Rico, en la cual reside desde entonces. En el 1923 ingresa en la Facultad de Derecho de la Universidad de Puerto Rico, recibiendo como bachiller en el 1927. Ha tenido durante su vida de escritor y abogado, importantes encomiendas. Fue Presidente del Ateneo Puertorriqueño (1937-1938); Presidente de la Sociedad Dramática de Arte Popular Areyto (1939-1940); Miembro y vicepresidente ejecutivo del Consejo Superior de Enseñanza de Puerto Rico, el cual a su vez, desempeña las funciones de Junta de Síndicos de la Universidad de Puerto Rico (1942-1953); Juez de Primera Instancia de Bayamón y San Juan (1942-1953); Juez Asociado del Tribunal Supremo de Puerto Rico desde el 1953 hasta el presente. Es académico de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, correspondiente de la Real Academia Española; académico y actual Presidente de la Academia de Artes y Ciencias de Puerto Rico.

Desde sus primeros tiempos de estudiante, don Emilio S. Belaval ha sido un escritor dedicado con gran formalidad y ejemplar afán de mejoramiento al estudio de la lengua española y de la literatura, tanto de España como de la América Hispana. Esta constante dedicación a las artes literarias, le ha dado un manejo artístico del idioma español y un conocimiento de los géneros narrativos que le han permitido destacarse como cuentista, dramaturgo y ensayista; en la crónica de arte y en la crítica literaria. Como cuentista es autor de las siguientes colecciones: Cuentos para Colegialas, (1919-1924); Los Cuentos de la Universidad, (1924-1927); Cuentos para fomentar el turismo, (1934-1936); Cuentos de la Plaza Fuerte, (1954-1960).

Como dramaturgo, ha escrito: La Novela de la Vida Simple, (comedia dramática en tres actos, 1929); Hay que decir la verdad, (comedia en tres actos, 1933); Cuando las flores de pascua son flores de azahar, (comedia en un acto, 1937); La Presa de

los Vencedores (comedia en un acto, 1937); La Hacienda de los Cuatro Vientos, (drama en tres actos, 1940); La Muerte, (comedia vieja en tres actos, 1950); La Vida, (tragicomedia en tres actos y cuatro cuadros, 1958); Cielo Caído, (tragedia en tres actos, 1960); Circe o el Amor, (farsa en tres actos, 1961); El Campo y el Escritorio (comedia en un acto, 1965); El Puerto y la Mar, (comedia en un acto, 1965); Agua de la Mala Suerte, Agua de la buena Suerte (comedia en un acto, 1966).

Como ensayista, su obra presenta dos modalidades claras y precisas: una fuerte preocupación por la cultura de su pueblo, sobre la cual ha logrado muy atinadas reflexiones y una severa y cuidadosa revisión de los temas de la filosofía de la cultura, teoría de las artes, la biología trascendente, la civilización de lo incoactivo, la creación como el concepto religioso del medio, la historicidad del ser humano, la nueva visión de la naturaleza. He aquí sus más importantes ensayos:

Los Problemas de la Cultura Puertorriqueña, (Revista del Ateneo, <sup>1935</sup> 1953); Areyto, (Biblioteca de Autores Puertorriqueños, 1948); Primera Reflexión sobre la Civilidad del Hombre Puertorriqueño, (Libro de Puerto Rico de la Colección América, 1949); Sociología del Turismo Antillano, once artículos, (El Mundo, 1952); La Intrínquis Puertorriqueña, cinco artículos, (El Mundo, 1952) Cultura de la Esencialidad Humana siete artículos, (El Mundo, 1956); El Ser de lo viviente en el raciovitalismo orteguiano (Asomante, 1956); Teoría de las Artes, (Diversas publicaciones, 1957-1965); Dos décadas de un nuevo siglo, (incluido entre las 21 conferencias del Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1960). En este grupo puede además mencionarse una biografía: El Niño Sanromá, (1952) y sus diez crónicas de viaje: Europa o la Cultura de la adversidad, (1951).

Don Emilio S. Belaval nació el 8 de noviembre de 1903 en la ciudad de Fajardo, Puerto Rico; en el 1918 se trasladó a la ciudad de San Juan, capital de Puerto Rico, en la cual reside desde entonces. En el 1923 ingresa en la Facultad de Derecho de la Universidad de Puerto Rico, recibiendo como bachiller en el 1927. Ha tenido durante su vida de escritor y abogado, importantes encomiendas. Fue Presidente del Ateneo Puertorriqueño (1937-1938); Presidente de la Sociedad Dramática de Arte Popular Areyto (1939-1940); Miembro y vicepresidente ejecutivo del Consejo Superior de Enseñanza de Puerto Rico, el cual a su vez, desempeña las funciones de Junta de Síndicos de la Universidad de Puerto Rico (1942-1953); Juez de Primera Instancia de Bayamón y San Juan (1942-1953); Juez Asociado del Tribunal Supremo de Puerto Rico desde el 1953 hasta el presente. Es académico de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, correspondiente de la Real Academia Española; académico y actual Presidente de la Academia de Artes y Ciencias de Puerto Rico.

Desde sus primeros tiempos de estudiante, don Emilio S. Belaval ha sido un escritor dedicado con gran formalidad y ejemplar afán de mejoramiento al estudio de la lengua española y de la literatura, tanto de España como de la América Hispana. Esta constante dedicación a las artes literarias, le ha dado un manejo artístico del idioma español y un conocimiento de los géneros narrativos que le han permitido destacarse como cuentista, dramaturgo y ensayista; en la crónica de arte y en la crítica literaria. Como cuentista es autor de las siguientes colecciones: Cuentos para Colegialas, (1919-1924); Los Cuentos de la Universidad, (1924-1927); Cuentos para fomentar el turismo, (1934-1936); Cuentos de la Plaza Fuerte, (1954-1960).

Como dramaturgo, ha escrito: La Novela de la Vida Simple, (comedia dramática en tres actos, 1929); Hay que decir la verdad, (comedia en tres actos, 1933); Cuando las flores de pascua son flores de azahar, (comedia en un acto, 1937); La Presa de

los Vencedores (comedia en un acto, 1937); La Hacienda de los Cuatro Vientos, (drama en tres actos, 1940); La Muerte, (comedia vieja en tres actos, 1950); La Vida, (tragicomedia en tres actos y cuatro cuadros, 1958); Cielo Caído, (tragedia en tres actos, 1960); Circe o el Amor, (farsa en tres actos, 1961); El Campo y el Escritorio (comedia en un acto, 1965); El Puerto y la Mar, (comedia en un acto, 1965); Agua de la Mala Suerte, Agua de la buena Suerte (comedia en un acto, 1966).

Como ensayista, su obra presenta dos modalidades claras y precisas: una fuerte preocupación por la cultura de su pueblo, sobre la cual ha logrado muy atinadas reflexiones y una severa y cuidadosa revisión de los temas de la filosofía de la cultura, teoría de las artes, la biología trascendente, la civilización de lo incoactivo, la creación como el concepto religioso del medio, la historicidad del ser humano, la nueva visión de la naturaleza. He aquí sus más importantes ensayos: Los Problemas de la Cultura Puertorriqueña, (Revista del Ateneo, <sup>1935</sup>1953); Areyto, (Biblioteca de Autores Puertorriqueños, 1948); Primera Reflexión sobre la Civilidad del Hombre Puertorriqueño, (Libro de Puerto Rico de la Colección América, 1949); Sociología del Turismo Antillano, once artículos, (El Mundo, 1952); La Intrínquis Puertorriqueña, cinco artículos, (El Mundo, 1952) Cultura de la Esencialidad Humana siete artículos, (El Mundo, 1956); El Ser de lo viviente en el raciovitalismo orteguiano (Asomante, 1956); Teoría de las Artes, (Diversas publicaciones, 1957-1965); Dos décadas de un nuevo siglo, (incluido entre las 21 conferencias del Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1960). En este grupo puede además mencionarse una biografía: El Niño Sanromá, (1952) y sus diez crónicas de viaje: Europa o la Cultura de la adversidad, (1951).